

Medvedev viaja con su arma secreta por la Arcilla

El ruso Medvedev buscará hoy su quinta semifinal de 2019, donde suma un título (Sofía, el cuarto de sus títulos), una final y dos semifinales más su evolución es constante desde su debut profesional en 2014.

Daniil Medvedev llegó a Montecarlo con un balance de dos victorias ATP sobre polvo de ladrillo en toda su carrera. Con estas cifras en la mano, la expectativa no podía ser muy alta, pero el tenista moscovita se guardaba un as en la manga para dar el salto que necesitaba en esta superficie. Esa carta se llama Igor Andreev (Moscú, 1983), actual capitán del equipo ruso de Copa Federación. El que fuera Nº18 del mundo hace una década cerró un acuerdo con Daniil para acompañarle en la presente gira de tierra batida y el resultado ha sido inminente. Primer torneo, semifinales en un Masters 1000.

Y en el paso de los partidos esa carta se va haciendo mas fuerte. Zverev, Tsitsipas, Khachanov, Shapovalov, Tiafoe o Auger, por ejemplo. Todos ellos jugaron el Godó y todos están ya eliminados. En cambio, Daniil Medvedev, de 23 años, sí estará hoy en los cuartos de final, contra el chileno Nicolás Jarry.

Pero cual es su arma secreta, que es lo que le fortaleció en esta gira de Arcilla, para llegar a Semifinales en Monetcarlo y Cuartos por ahora en Barcelona. Y a su arma secreta se le consultó. En entrevista a Punto de Break, se le consultó que le podía aportar a Daniil y cuales era su futuro ante los otros jugadores de la Next Gen.



¿Qué hace Igor Andreev esta semana en Barcelona?

Daniil me preguntó si podía sumarme a su equipo para la temporada de tierra batida, así que empezamos a trabajar juntos unos días antes de Montecarlo. Entrenamos en su club, donde entrena habituales con su entrenador Gilles Cervara.

Al mismo tiempo estás de capitán en la FedCup.

Exacto, no hay conflicto de intereses por el hecho de ser capitán de Copa Federación y al mismo tiempo estar ayudando a otro jugador aparte. Llevo con la FedCup desde febrero del año pasado, en la eliminatoria que jugamos contra Eslovaquia, aunque me estrené como capitán en la siguiente serie con Letonia, en abril. Estoy con varias cosas, también ayudé en la Copa Davis en ciertos momentos, aunque ha sido con la Copa Federación cuando de verdad he vuelto al tenis. Estuve unos cuantos años fuera del tenis porque necesitaba una desconexión; ahora estoy con Daniil y estoy encantado.

Ahora estás con Daniil y él espera algo de ti. ¿Qué le puedes aportar?

Sinceramente, no sé lo que le puedo aportar. Supongo que lo más importante es transmitirle esas experiencias buenas y malas que yo tuve como jugador, las malas quizá tengan más valor para que así él no las repita. Compartir esas experiencias es el objetivo, de momento la gira de tierra batida ha empezado muy bien.

Llama la atención que esté a un suspiro del top10 y los medios sigan sin hablar mucho de él.

Cada persona es diferente, cada uno tiene su presencia en la pista, en las redes sociales o en los medios de comunicación. Lo más importante es ser tú mismo y no cambiar nunca, sea cual sea tu ranking. Si él consigue eso logrará crecer como jugador y como persona.

De momento, ha adelantado por la izquierda a Rublev y Khachanov.

Sí, pero el tenis no es algo estable o permanente. Igual estás haciendo las cosas bien pero un día saltas a la pista de un torneo y aparece un contratiempo. Hay que saber estar ahí. Lo que yo he visto estos días que hemos estado juntos es que Daniil entrena muy bien, tiene muchas ganas de jugar y de competir. Su carácter siempre es muy positivo.

Daniil cree “posible” llegar al nº 1 y ganar Grand Slams a pesar del brillo del ‘Big Three’. “Sí, pero no sólo yo sino muchos otros jugadores. Todos los deportes están evolucionando, los grandes campeones están prolongando sus carreras y es normal que a los jóvenes les cueste alcanzarles. Cuando nosotros tengamos esa experiencia, con 26 o 27 años, creo que estaremos ahí, jugando finales de Grand Slam. Puedo ser yo o pueden ser otros”.

“La clave fue que empecé a tomarme el tenis de forma distinta.

Antes era más como un trabajo y me dije que podía tomármelo con más calma. En los pequeños detalles he cogido el camino sencillo. Desde la temporada pasada empecé a dedicar mi vida al tenis, a hacer todo lo puedo para ser mejor jugador, vivir mejor para el tenis. Te exige sacrificios, pero funciona porque soy mejor tenista que meses atrás”, dice Medvedev .